

LOS JARDINES DEL PRADO DE TALAVERA

ANGEL BALLESTEROS

Correspondiente

Diversos aspectos se han ido acumulando en los Jardines del Prado de Talavera durante años y años; estas circunstancias les han vestido de un valor añadido que es razón suficiente para que se conserven tal como están o sin alteraciones sustanciales.

La existencia de unos jardines en esa zona se puede rastrear de un modo indirecto en el tratado "De Agricultura" de Gabriel Alonso de Herrera, también en las descripciones de las Mojigangas, que se organizaban en el siglo XVIII en el mes de agosto en honor de la Virgen del Prado. La estructura actual, de tipo francés, data de los años 20. En realidad, adquirieron la fisonomía actual en el año 1928, que fueron inaugurados con el nombre de Jardines de Alfonso XIII.

Sus paseos han formado parte de la vida de los talaveranos, las primeras proyecciones de cine en Talavera tuvieron lugar en un barracón instalado en estos jardines, los bailes populares, festejos relacionados con las ferias se celebraron en ellos.

Cuando a un acto social se le quería dar relevancia, siempre se relacionaba con los Jardines del Prado, dentro de ellos se pensaba colocar el monumento a la Batalla de Talavera al cumplirse el primer Centenario, la historia de la banda de música está unida al templete que aún se conserva y donde se daban los conciertos en primavera y verano.

Su cerámica es un exponente del apogeo de la cerámica de Talavera, pues si en 1908 Ruiz de Luna hace resurgir la cerámica, será en los años 20 cuando consigue su máxima altura. El hecho de conservarse las cerámicas que se crearon para adorno de estos jardines, tal y como fueron creadas, ya es un valor a tener en cuenta

y el considerarlos por sí mismos, con valor histórico-artístico.

A esto se les une, el estar vinculados a la Basílica de la Virgen del Prado y a la plaza de toros, pero hay que recordar que cuando a esa Virgen se la da un nombre, se la denomina "del Prado", por la arboleda o ¿jardines? que ya existían allí y que eran usados por los talaveranos durante la festividad de las Mondas. No son una mera aureola de la Basílica que ha nacido con ella y que de ella depende. Los Jardines del Prado tienen fuerza propia y aumentan su grandeza por estar junto a la Basílica, no por la Basílica.

En los Jardines del Prado se han celebrado todos los actos multitudinarios relacionados con la Virgen, en ellos se celebraron la Coronación, los actos del XXV Aniversario. La leña, el repartir la carne de los toros y los panecillos, el cortejo de las Mondas, todos los actos del ritual de las Mondas se terminaban o realizaban dentro de estos Jardines.

Hoy día mantiene su característica de lugar de ocio para niños y ancianos, además de ser paso obligado al ir a visitar a la Virgen del Prado.